



**“Discernimientos comunitarios:
Directora de comunidad”**

Introducción

- **Época de cambio de paradigma en cuanto a la visión de la autoridad y la fraternidad en la Iglesia y en el mundo.**
 - ¿Cuál es el papel de un servicio de autoridad?
 - ¿Qué favorece más la fraternidad?
- **La asamblea nos pidió seguir favoreciendo la renovación de la autoridad y la obediencia.**
- **Consultas de directoras de comunidad como un momento clave para que las comunidades vean la manera en la que están viviendo la obediencia-la autoridad y la vida fraterna en su comunidad. Esto les permitirá comprometerse de manera corresponsable en la construcción de la fraternidad**



Del comunicado de nuestra AGO

230. Se trata de adentrarnos en la comprensión de la autoridad al servicio de la comunidad y al servicio del Reino en la **búsqueda común** de la Voluntad de Dios. La autoridad se pone al servicio de la persona, realiza una labor de animación espiritual de la comunidad y fortalece la fraternidad vivida en torno a Cristo que nos envía a la misión. La comunidad unida va discerniendo los caminos por los que la va guiando el Espíritu, y la autoridad armoniza esta escucha de todos e invita a afrontar las diversidades, para luego tomar las decisiones finales que le están reservadas. Éste es un reto abierto, y nos ilusiona poder seguir avanzando en este sentido, favoreciendo espacios de libertad personal y comunitaria, y un ejercicio de la autoridad que, en respeto de esta libertad, ayude a conjugar el bien de las personas y el bien común.



Del comunicado de nuestra AGO

231. Vislumbramos como horizonte la **creciente corresponsabilidad** entre nosotras de cara a la construcción de nuestras comunidades, porque «la comunidad es como la hacen sus miembros». Si en el pasado se daba más peso a la autoridad y casi todo dependía de ella, hoy queremos **seguir caminando y favoreciendo la aportación y el compromiso de cada una, la interdependencia y la colaboración**. Que esto se refleje «en un testimonio de comunión fraterna que se vuelva atractivo y resplandeciente. Que todos puedan admirar cómo nos cuidamos unas a otras, cómo nos damos aliento mutuamente y como nos acompañamos», tanto en la vida fraterna como en el desarrollo de la misión para la que el Señor nos convoca. La autoridad se ejerce al servicio de la misión favoreciendo la participación y el diálogo abierto y sincero.



Algunas premisas

- Vivir la consulta en clave de discernimiento implica:
 - * Hacerlo en oración y escucha al Espíritu Santo.
 - * Favorecer un espacio seguro en el que cada una pueda expresarse con libertad desde su propia experiencia y se vaya descubriendo lo que Dios manifiesta al grupo a través de cada una.
- Se trata de buscar juntas (como comunidad), hacia dónde nos lleva Dios en este momento concreto de nuestra historia.
- El aporte de cada una es importante. Todas hemos sido convocadas por el Señor y queremos responderle. Debemos tomar conciencia del deseo profundo que nos une más allá de nuestras ideas o proyectos.



Las preguntas de fondo.

¿Cuál es el deseo de Dios para nosotras?

¿Qué debemos hacer hoy para realizarlo?



Sobre el discernimiento comunitario- fundamentos

1. **Dios conduce las comunidades que se disponen a escucharle y servirle.** Es necesario que haya una verdadera **“Comunicación”**.
2. **Dios habla y actúa en la vida, en lo real, en lo concreto.**
3. Como una persona, **una comunidad vive de movimientos espirituales:** tiempos de consolación y desolación, tiempos de luz y oscuridad. Como una persona, un grupo vive delante de decisiones que debe tomar y es importante reconocer la acción de Dios en él.
4. **La comunidad es más que la suma de las personas que la componen.**
5. **En una comunidad el Espíritu se da a todos.**
6. Este camino supone **una conversión personal de corazón.** Cada uno da lo que es, pierde una parte de su deseo propio para entrar en una perspectiva más amplia compuesta por el aporte de todos.



¿Qué puede ayudar a realizarlo?

* Saber que recorreremos un camino que nos ayude a avanzar en la toma de decisiones apropiadas para el momento presente. Un camino que tome en cuenta la realidad y los obstáculos pero que sea sobre todo fiel al fin para el que Dios nos ha creado, para el que ha suscitado a las consagradas del Regnum Christi y para el que nos ha congregado en esta comunidad.

CAMINO CONTEMPLATIVO Y PRÁCTICO A LA VEZ: Unión entre el deseo del hombre y el compromiso de cada una y de la comunidad en su conjunto, para buscar activamente un consenso con el Evangelio en la situación concreta en la que estamos insertadas.

CAMINO ÚNICO Y NUEVO



Algunos aspectos previos: DISPOSICIONES

1. Tomar conciencia de que en el fondo estamos de acuerdo con lo que buscamos y hemos expresado en estos últimos años: Consagración, vida comunitaria, vida apostólica, participación plena en el carisma del Regnum Christi.
2. Que haya el deseo de hacer un recorrido de conversión común. Para ello, cada persona debe tener el deseo de hacer un recorrido personal de conversión, de moverse y de asumir su propia vida con madurez.
3. Deseo y posibilidad de tomar una orientación común, de discernirla juntas. Para ello, cada una debe llegar con la libertad interior que permite expresar las propias intuiciones y acoger y escuchar las de las demás.
4. Conocer los desafíos y la dinámica que se vivirá: tiempo personal, tiempo en comunidad.



Algunos aspectos previos- ORACIÓN

- Fichas de oración:

Antes de cada reunión en comunidad se entrega la ficha previa preparada a partir de la palabra de Dios, con algunas orientaciones para la oración.

Todas deben llegar habiendo orado la ficha y habiendo decidido lo que creen que el Espíritu Santo les sugiere compartir a la comunidad.



Durante

- Es importante que el día de la consulta sea vivido en clima de retiro. No porque vaya a ser todo en silencio, sino porque debe reinar un clima de oración, escucha y discernimiento que nos permita descubrir hacia dónde nos lleva el Espíritu.
- En los tiempos en los que se comparte, se sugiere utilizar la metodología de la conversación espiritual.



¿Qué buscamos y que no buscamos estos días

| SÍ | NO |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none">- Un tiempo de escucha de calidad que pueda darnos elementos valiosos para el discernimiento de la directora de la comunidad y para ajustes necesarios en las comunidades- Mirar al pasado con gratitud para aprender de cómo Dios actúa en nuestras vidas y en la vida de nuestra comunidad- Un tiempo para que cada una se ponga en juego y se plantee la manera en que quiere vivir el presente y el futuro para construir comunidad | <ul style="list-style-type: none">- Un discernimiento acabado- Ir al pasado para quedarse en heridas, tensiones y dificultades- Encontrar culpables a tensiones o problemas |



La conversación espiritual



A través de compartir el fruto de la propia oración y por la escucha atenta de aquel de los demás, se trata de descubrir mejor los caminos del Espíritu, cómo se revela, cómo actúa, cómo nos conduce para convertirnos en un mismo cuerpo.

Conversar espiritualmente es comunicar una parte de nuestro centro, del carácter único y verdadero de nuestra persona. A partir de nuestros deseos más profundos, lo que nos da energía para vivir. Es en ese nivel de interioridad donde Dios habita en nosotros, nos anima.

La conversación espiritual tiene sus raíces en la fe, es humilde, abierta, deseosa de acoger y compartir, de recibir y dar, de amar y dejarse amar.

La conversación espiritual

PARA FAVORECER LA ESCUCHA Y LA EXPRESIÓN

- * La actitud principal es la de una escucha respetuosa y reconocida.
- * Cada persona es experta de su propia experiencia
- * Los tiempos de silencio son apropiados y necesarios
- * Lo que es confidencial será respetado.
- * Cada una habla sin ser interrumpida. Comparte lo que puede, no tiene que expresarse más allá de lo que desea y ha decidido en su oración.
- * Buscar describir la propia experiencia de manera clara y breve. No es el lugar para una homilía, ni para convertir a los demás a su punto de vista, ni para imponer sus ideas favoritas
- * Tampoco es el lugar para resolver los problemas de los demás ni socorrer al otro.
- * Hablar desde el “yo”, en nombre propio y de la propia experiencia. No es momento para acusar a otros de los problemas que tenemos.



1era ronda: El fruto de mi oración



Segunda ronda: ¿Qué me revela el Señor a partir de esto?

Dejamos un tiempo de reflexión en silencio sobre la experiencia común de la primera ronda. Las siguientes preguntas nos pueden ayudar:

- ¿Qué he escuchado más allá de las palabras utilizadas?
- ¿Qué es lo que más me ha conmovido?
- ¿Qué me ha dado paz, alegría, confianza, impulso?
- ¿Hay algo que me ha entristecido, desmotivado?
- ¿Hay cosas que se aclaran para mí o para la comunidad? ¿Hay consecuencias inevitables de lo que se ha expresado?



Tercera ronda: En diálogo con el Señor



Algunas pautas para la moderación y el acompañamiento...

- Ayuda hacerlo en binomio. De preferencia diferente y complementario para ampliar la perspectiva
- Invitados a practicar el discernimiento comunitario al igual que el grupo.
- Reunión previa para definir los objetivos del encuentro y de cada tiempo disponible. En base a eso se preparan las fichas de oración
- En las reuniones con el grupo: Facilitar la expresión de cada una y el intercambio. Somos facilitadoras del proceso, favorecer el crecimiento del grupo en su relación con Dios y como comunidad
- Ayuda estar atentas al clima general del grupo, a los movimientos afectivos y espirituales que se manifiestan y a la participación de cada uno de los participantes buscando ayudar al grupo a progresar en la relación con Dios.
- Tener a la mano la Biblia, el derecho propio



Las hojas de pistas para la oración:

Objetivo: Ayudar a cada una a considerar algún aspecto de su experiencia a la luz de Dios como se ha revelado y se sigue revelando a nosotros.

A partir de la palabra de Dios, puesta en relación con la vida, despertando los grandes deseos y aprendiendo a percibir los movimientos del Espíritu. La escritura nos da criterios de discernimiento para vivir la alianza con Dios. Desde ahí se leen los signos de los tiempos.

Ayudan a favorecer la unidad en el discernimiento. Una base común



Las hojas de pistas para la oración:

- En base al tiempo disponible, hacer un plan con objetivos para cada encuentro
- Preparar cada ficha tomando en cuenta el objetivo: Poner un título, elegir un texto bíblico, imagen/composición de lugar, una gracia que pedimos, algunas pistas para la reflexión y la oración, pistas para seleccionar lo que se va a compartir al grupo.



Algunas pautas para la moderación y el acompañamiento...

- Velar por el lugar adecuado. Que todos se puedan ver y escuchar
- Antes de empezar, recordar los aspectos básicos de la conversación espiritual en grupo
- Atención a los movimientos del Espíritu y el discernimiento
- Actitud interior de escucha y conversión: Ir anotando lo que resuena
- Asegurar que nadie monopolise la palabra, que todos se puedan expresar.
- Importancia de la segunda ronda: Tomar conciencia de la energía y cohesión que sale, de los bloqueos que surgen
- Momentos de silencio para recoger



Presentar propuesta de horario y fichas

